

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETE visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Per tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Per tres meses. 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, número 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.

HEMEROTECA MUNICIPAL

PERIÓDICO (PROGRESISTA).

MADRID

SALE LOS DIAS 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 Y 30 DE CADA MES.

GARROTAZO Y TENTE TIESO

Pues señor, de esta hecha revientan de fuertes.

Armóse el progreso de tranca, y ni las ratas van á emanciparse de la civilizacion del garrote

¡Vivan las palizas!

Se me figura que este grito no será subversivo en tiempos de libertad.

Por lo demás, hé aquí el programa político cimbrío-raicero para el presente y para el porvenir:

Palo al clero: palo á los profesores que no juren la Constitucion: palo á los carlistas porque se están quietos: palo á los republicanos porque se mueven: total, garrotazo limpio.

El anterior programa evidencia que la situacion es de madera de fresno y que los huesos del país van á ser molidos como cibera.

¡Ay, ay, ay que delisioso es esto!

Tan delisioso como una escena de indios de la zarzuela bufa Robinson.

**

Tiene la palabra el gobierno:

Apunten...

El fuego suena allá por Barcelona.

Es que la cuestion de los quintos va á reducirse por un sistema eminentemente democrático á cuestion de cuartos.

Se han roto en media España los cacharros del sorteo, y el ministro de la Gobernacion haciendo tres higas al antiguo director de *La Discusion*, se empeña con toda la formalidad del espíritu que alumbrá las sinuosidades de su cerebro, en que salgan los 40,000 hombres por la boca de cántaro del progreso.

La autoridad tiene razon; pero el puchero roto no puede ya componerse sino á tiros.

La libertad enciende la mecha y toma la palabra:

—Bum, bum, bum...

¿Quién ronca?

Apártense Vds.: es el cañon que duerme y tiene un poco alterada la respiracion.

Los sublevados envian su cartel de desafio al presidente del Consejo y al ministro de la Gobernacion, y les enderezan esta pregunta:

—¿Dónde están vuestras palabras?

Pero en la gramática de la libertad no hay palabras; todas son obras.

Bum, bum, bum.—Allá va una granada.

Es que la libertad ha cedido la palabra á la voz de la artillería.

El sistema huele á pólvora, y por lo mismo trasciende á la lengua á reaccionario.

¡Qué tonterías se le ocurren al pobre RIGOLETO!

¿Cómo ha de ser reaccionario el cañon si es el arma que agrada mas á la Tertulia?

**

Clero de mi alma, ¿á cuántos estamos de juramento?

Ayer ví á Montero Rios, recién salido del catarro que ha atormentado sus ministeriales narices, y francamente, se me figuró que sacaba las orejas tétricas.

¡Malum signum!

¿Pero qué diablo familiar del progreso habrá inspirado á los radicales tanto fervor porque todas las clases cumplan con el precepto afirmativo del segundo mandamiento?

¡Ellos, que tanto han faltado á él!

¡Ellos, que quieren arrancar de las manos de los niños el Catecismo!

¡Ellos, que desean suprimir á Dios!

¡Ellos, que encausan y encarcelan á los obispos y ponen puentes de plata á Suñer y al príncipe de los chanclos para que se larguen con viento fresco!

Pero chiton que la cosa es grave.

El ministro Echegaray ha empezado á esgrimir la costilla de jumento que se encontró en la *Era del Mico*, y los catedráticos y los maestros que no juren la Constitucion están ya condenados á morir de un testarazo.

Asco da esa muerte, y las víctimas tienen el derecho ilegislable de pedir otra mas decente; pero se opondria Márto y es necesario complacer á los sabuesos.

¿Qué puede inventar Montero Rios para sentarle al clero las costuras?

Montero, es claro, solo puede inventar una caza.

Aquí te quiero escopeta.

El ojeo será divertido porque ¡oh dicha! Coronel y Ortiz podrá animarle con sus aullidos de alegría.

**

El clero, los catedráticos y los maestros tienen en su mayor parte ganadas sus plazas por oposicion.

La libertad ha dicho que la oposicion concede un derecho de propiedad *cuasi* sagrado.

Los progresistas se disponen á desposeer de ese derecho á los que no juren la Constitucion.

El caso es peliagudo.

Otorga la libertad un derecho y los progresistas lo tuercen á garrotazos.

Consecuencia lógica:

La libertad y los progresistas son dos cosas distintas y una calamidad verdadera.

**

Procedimientos progresistas:

Al español que no sea liberal se le rompe el bautismo.

La libertad verdadera descansa en la santidad del principio de que se puede imponer á trancazos.

La bolsa ó la vida.

O se jura la Constitucion ó se reparten palizas individuales.

¿Es esta la libertad?

Un demonio.

Pero si no es esa la libertad ese es el progreso, y así son los medios persuasivos de los progresistas para conducir á los pueblos al templo de la civilizacion.

**

Hermanos de cautiverio, quisiera daros un buen consejo, pero no puedo.

Tengo frío y se me constipan los pensamientos.

Ya lo veis: las leyes inmutables del progreso se encierran en una, á saber: GARROTAZO Y TENTE TIESO.

El pobre RIGOLETO, llorando con un ojo y riendo con otro, no puede hacer mas que encomendarse y encomendaros á San Benito de Palermo.

Por lo demás, el juego de la situacion no puede ser mas claro.

La libertad tira á carambolas y el progreso hace palos súcios.

Guardad las costillas, que la revolucion nos hará felices cuando crie pelo la cara de Mártos.

LA RELIGION DEL ESTADO

Servia de estrañeza á M. Proudhon el considerar que en toda cuestion política va siempre envuelta una cuestion religiosa.

Lo que no debe estrañar á Ruiz Zorrilla ni al que me zambulló muy saladamente el otro dia en la inquisicion de la libertad, es el que RIGOLETO trate de averiguar qué religion profesan los libres, sobre todo desde que han resuelto que los niños no tengan religion. No hablemos pues de los niños sino de los grandes...

A la España católica interesa, mayormente en estos dias consagrados á las prácticas de la religion, saber qué proyectos religiosos bullen en la cabeza fenomenal del antiguo seminarista de Santiago.

O lo que es lo mismo, cual es la religion del Estado bajo la suprema direccion del santón Rivero. Meditemos pues, como diria el órgano del Sr. Lorenzana.

Castelar en uno de sus discursos campanudos que asustan á los niños y llenan de admiracion á la Tertulia progresista, dijo que el Estado no debe tener religion.

La razon racionalista del orador gilguero era esta: El Estado no tiene alma. El Estado no confiesa ni comulga. ¿Me podrá decir el señor Manterola, añadia, en qué sitio del valle de Josafat será colocada el alma del Estado en el dia del juicio final?

No voy á pesar ahora los dracmas de sentido comun que faltan á esa bufonada democrática en la balanza de un sano juicio.

El Estado revolucionario no tiene alma, es verdad, ó cuando mas solo tiene un alma de cántaro. Tiene razon el apóstata de la fé de su madre.

Pero si no tiene alma, tiene un cuerpo mas craso y mas pesado que el de Coronel y Ortiz y un vientre hidrópico capaz de devorarse las pagas de las clases pasivas, del clero y de las monjas, y *ainda mais* los millones gastados por Figuerola, que RIGOLETO no sabe calcular por la sencilla razon de que no es ministro de Hacienda.

El Estado no comulga, es tambien una verdad de Pero Grullo, por no decir de Castelar; pero la revolucion, que tiene en ayunas á muchos españoles, nos quiere hacer comulgar á todos con los desatinos que se oyen todos los dias en el Congreso.

Convengamos pues en que la razon de Castelar no es tan fuerte como su palabra, ó lo que es lo mismo, en que Castelar, gran artifice de palabras sonoras, no tiene muy fuerte su razon, mayormente desde que puesto en relacion con

la Sociedad bíblica de Lóndres entre la fé de su madre y la libertad de decir palabras sin sentido, optó por la libertad de blasfemar.

Pero me habia distraido del principal objeto de este artículo, aunque por el hilo, si no estuviera tan enredada la madeja de la Penélope situacionera, podríamos sacar el ovillo de la religion revolucionaria. Meditemos pues.

El artículo 21 de la flamante Constitucion abrió las puertas de Tarifa á todas las religiones que no se opongan á la moral universal.

Sin meterme yo ahora en los dibujos de averiguar qué clase de turrón es esa moral constitucional, como quiera que segun el doctor Echegaray el progreso exige dar rienda suelta al error y al mal, lo que ahora me interesa es el saber qué freno de religion han puesto los constituyentes en manos de Zorrilla para regir las discusiones parlamentarias cuando desencarrillan ó se desenfrenan.

Y para encontrar esa x que en un santiamen descifraria con su chispa proverbial el Sr. Rivero, RIGOLETO, que no aspira á ser ministro, ni alcalde del pueblo, ni alcalde popular, tiene que dar un rodeo por la historia del género humano.

Algun trabajillo le ha de costar este viaje á la verdad, pero si consigue, recorriendo todas las religiones, encontrar como Pitágoras la idea del número, logrará dar gusto á Prim y se evitará enojar á S. A. escribiendo artículos que le cuesten siete dias de cárcel como el del cero á la izquierda.

Desde ahora prometo poner en cuanto esté de mi parte á todos los séres de la revolucion á la derecha siempre... de Canarias, por no decir del general Serrano.

Volvamos á la cuestion, y meditemos: ¿cuál es la religion del Estado... ruinoso de la revolucion de setiembre?

Los antiguos egipcios adoraban á la naturaleza y los animales, á Júpiter Hamnon bajo la forma de un carnero, y bajo la figura de un buey al dios Apis. ¿Es esta la religion que buscamos? No.

Muchos becerros hay en la situacion, y no faltan borregos que coman la yerba de Figuerola, pero no descubro ningun Júpiter que haga callar á las ranas. La situacion es un lago, donde no faltarán renacuajos hasta que se seque el agua con que se bautizó al niño Izquierdo.

Zoroastro en la Persia estableció el culto de los dos principios: el de Ormuz, principio del bien, y el de Ariman, principio del mal. ¿Es acaso la gloriosa una religion de principios?

Males, errores y diablejos no faltan en ella; pero á lo que yo entiendo, los revolucionarios no conocen otro bien supremo que el mandar ni otros principios que los de la mesa del presupuesto. No he dado en el *quid* de la dificultad.

Los brahmines de la India son muy dados á una contemplacion estática ó estólida, y las mujeres se arrojan á una pira á la muerte de sus maridos. Tampoco es esta.

A los revolucionarios, sobre todo si pertenecen á la Tertulia, les agrada mas almorzar que discurrir, y aunque las manifestaciones dan á Rivero un correspondiente trago de amargura en cambio de las alegrías que le proporcionan los carlistas de Calatayud, sin embargo, Prim no está por contemplar la miseria del país cuando dispone cacerías ó manda llevar los postres de la Mahonesa. Entre una pedrada y el duque de Montpensier opta por ser un Washington.

Asimismo las ciudadanas libres no están por sacrificarse por sus maridos. Muerto un marido civil se acomodan fácilmente con un revolucionario. No hemos despejado la incógnita, como no podremos saber á punto fijo el plan que tiene en su cabeza el general Prim.

De Sócrates se refiere que ofreció un gallo á Esculapio antes de beber la cicuta. ¿Es esta quizá? No. Aunque los revolucionarios dejaran á España como el gallo de Moron, no están por beber cicuta, sino mas bien por seguir comiendo los postres del presupuesto.

Los antiguos idólatras inmolaban á Ceres un puerco (con perdon así se llama, como dice Cervantes), á Venus un ganso, á Diana un perro, á Febo un caballo y á Priapo un asno. ¿Hé dado en el blanco, por no decir en las sienas de D. Enrique? tampoco.

Aunque la revolucion ha producido toda casta de... pájaros, estos no están por sacrificarse en aras del bien de la patria. Bastante hacen con cuidar de su... persona como Sancho Panza del aseo de D. Quijote.

Ríanse, pues, mis lectores, ó quédense lamentando la impiedad revolucionaria; yo no encuentro en la historia otra religion con que comparar á la gloriosa sino con la religion de Mahoma.

Su Coran es la Constitucion, su moral la universal, su harem el matrimonio civil, sus zulemas los ministros de su alteza, y el santón el insigne Rio del Monte.

El zancarron del moderno Mahoma es la honra de Cádiz, el alfanje musulman la tabla de los derechos individuales, su paraíso el arca del Tesoro ó la mesa del presupuesto.

Siguiendo el *fatum* mahometano, la revolucion marcha al acaso, á lo que salga; su ley de caridad es al prójimo contra una esquina, ó lo que es lo mismo, esterminio para los carlistas.

Tambien tiene su salto del puente agudo, que es la cuestion de monarca.

En fin, puede reasumirse en esta fórmula: Dios es D. Dinero y Figuerola su profeta.

LA PENULTIMA SATURNAL

ESCENAS MITOLOGICO-SETEMBRINAS

CORO DE CHISPAS.

Al aire las copas
bebamos sin tino,
que es breve el camino
que resta que andar.
Bebamos y alcemos
con montes de cubas
al dios de las uvas
espléndido altar.

Mezclemos alegres
Falerno y Arganda,
que den á Lupanda
risueño cariz.
Legion de vampiros
que á déspotas vamos,
la sangre bebamos
de un pueblo infeliz.

UN SÁTIRO.

Zostenedme, que en vértigo inmenzo
de miz plantaz ezezapase el mundo.
¿Quién gobierna el cotarro ¡me jundo!
zi yo á vuelcoz trazpongo al Magol?
¡Dios de Zúner! Laz leyex orgánicas
van á cer como aquel documento
que ofrecí, que no he dado, y lo ziento,
cuando vine á la Puerta del Zol.

VARIAS VIRGENES DE REUS.

(Al unísono.)

Gloria á la Pámpana
dulce, apacible

que el *bebestible*
facilitó.
Virgenes púdicas
clamen, no en balde,
hurra al alcalde
que nos *unció*.

UN FAUNO GALLEGO.

Dadme néctar que estoy clerufobo
y he de hacer que esa tropa reviente,
que nu en vanu me dió San Clemente
su bunete y su oscuro rupon:
Por mostrar que nu olvidu favores
me dedicu á la gente de estola,
y pues llégale el hambre á la gola
que me juren la Cunstitucion.

CORO DE SURIPANTAS.

Que juren, que juren
aquese portentoso
aun cuando en jurarle emplearan
el último aliento...
Si el hambre traidora
les nubla la vista
que se... esfueren y acaten la obra
del *seminarista*.

UNA BACANTE.

Venga el cáliz que apura ese mozo
ya que es prenda de inmensa valía,
quiero dárla, en quedando vacía,
al joyero que pague mejor...

OTRA BACANTE.

Dice bien ¡voto á Baco! esa ninfa
que vender la escudilla promete,
yo hace dias pulí un brazaletes
que poco antes me diera un señor.

CORO DE MERMADAS COLAS.

Apartarse, que paso tras paso
galopando se acerca el Pegaso...
¡Famoso corcel!
¡Gallardo troton!
Bautizóle Castilla Manuel,
Cataluña le dió el esquilon...

EL PEGASO.

(*Relincho piano.*)

Sin freno ni trabas,
el cláustro cruzando de las Calatravas,
me acerco al festin:
por beber entre cursis me muero
y he de hacer los honores ¡salero!
bebiendo en cubeta y en gran celemin.

(MARTE CABALLERO EN UNA BECERRA MACHO,
SALUDA CON EL ROS Y DICE):

Una *Cuba* me queda, y la vendo,
pues cerrar la almoneda es mi plan,
acudid radicales comiendo
que á *Fiorenza* se escurre... el galan.

JÚPITER TUNANTE.

(*Mirando al depósito de las chispas.*)

Esto es, tú te llevas la *mosca*
y á mis hordas les sueltas el *mico*.
¡Buen negocio hemos hecho! ¡*Canarios*!
¡Vaya usted á fiarse de Prim...os!
Yo me marchó, me marchó, me marchó,
del *Oriente* descuelgo mi nido,
Juan Bautista, tu dedo me enseña
que trepar al *Calvario* es preciso...
¡Pobre duque! des que eres valiente
todo adrede nos sale torcido.

SIETETO DE ACÉMILAS.

Já, já, chúpate ese huevo
cabecita de melon,
tendimos la caña, picaste en el cebo
y el infierno cargó con la union...
A Bruselas al punto partamos
que en España *peligra la piel*.
¡Vaya el último trago! ¡Bebamos,
y que baile un can-can Coronel!

TUTTI GLI SPAGNNOLI.

(*A meza voce.*)

¡¡¡Fuego!!! ¡¡¡Peste!!! que traigan azufre
con vinagre y cloruro de cal,
que se van hácia *estrangis* los sátrapas
y es preciso el *burdel* fumigar...

GRAN CORO FINAL

de monjas, enfermos, hospicianos, viudas, incluseros, amas
de cria, retirados, etc., etc., etc.

Ya que ¡oh pueblo! en tu heroica paciencia
no los pegas al verles *huir*,
generoso tampoco te olvides
del que hambriento te siente morir.

TABLEAU.

LA INVASION DE LOS CIMBRIOS

No es preciso recurrir á la historia para
probar que estamos en los tiempos de los cim-
brios y de los teutones.

Solo que las antiguas hordas, despues de
atravesar el Danubio saqueaban á Nórica, lle-
gaban á Drave, invadian la Panonia, la Iliria,
trepan las montañas de Macedonia, asolaban
la Helvecia, atravesaban los Alpes, caian como
una avalancha sobre las Galias, y venian, por
último, á España á completar el botin.

Pues bien, los modernos bárbaros no han
atravesado, eso sí, de parte á parte, mas que el
presupuesto, ni han asolado mas que á España
y á su Hacienda.

Aquí los cimbríos no han derrotado á nin-
gun Pompilio ni Silano; lo único que han der-
rotado es el sentido comun, porque aunque tra-
tan de derrotar la religion ya saben las pala-
bras de Jesucristo

Super hanc petram, etc.

Así pueden contentarse con el botin que lle-
van cogido y traspasar otra vez el Rhin ó per-
derse entre las nieblas del Báltico.

Verdad es que estos invasores no se conten-
tan con los botines, sino que se llevan hasta las
botas.

¿Pero de dónde han salido estos cimbríos,
de dónde han brotado estos asoladores de la pá-
tria?

¿Ha entrado aquí el caballo de Troya?

¿Son estos quizás aquellos titanes que de-
clararon la guerra al cielo?

Ni lo uno ni lo otro.

Aquí no han entrado caballos, sino po-
llinos.

Aquí no hay gigantes, sino enanos.

Y aquí todos están en paz con el cielo... de
la boca.

Nuestros cimbríos han declarado la guerra
á la civilizacion.

Por eso decia un diputado que eran reos de
lesa civilizacion.

Pero este diputado se ha quedado corto, por-
que son reos y nada mas.

Por eso Posada Herrera decia que los sar-
racenos habian respetado el santuario de Cova-
donga por espacio de 800 años.

¿Y sabe este señor la distancia que hay desde
Abderraman, el del festin de los Abasitas, hasta
Prim, el del festin de los Campos Eliseos?

¿Sabe la distancia que hay desde Almanzor
el de las cincuenta batallas, hasta Baldrich y
Milans del Bosch, los grandes capitanes de la
libertad?

Pues no hay distancia ninguna ni hay en-
tre ellos diferencia.

Almanzor peleando se llevaba las campanas
de Santiago de Compostela, y los liberales sin
pelear se llevan las campanas y hasta los ba-
dajos.

Los sarracenos estendieron la civilizacion y
respetaron nuestros templos.

Los liberales y los cimbríos hacen retroce-
der á la civilizacion y avanzan hasta las igle-
sias.

¡Pobres corderos pascuales!

Despues de estos estravíos, despues de esas
amenazas y de todos esos arrebatos de ira con-
tra la religion y sus defensores, ¿sabeis lo qué
pasará?

Que la mitad habrán vuelto ya á sus cortija-
das de donde no debieron salir, y esta Semana
Santa se darán golpes de pecho, confesarán y
comulgarán ó acaso verterán alguna lágrima
por el que vino á redimirlos de la esclavitud y
por lo visto no los redimió de la barbarie.

Estos nuevos Zeicas enemigos de templos y
monasterios como el general *Husita*, acaso esta-
rán hoy dando limosna para levantar un tem-
plo mientras dan votos para destruir otro.

Esa es la hipocresía liberal, la hipocresía
del vicio.

Pero sigan sus correrías, prosigan su car-
rera de esterminio, progresen en la destruccion
del progreso, que ya saben que no hay mal que
dure cien años ni cuerpo que lo resista.

Ya saben que para Almanzor hubo un Cala-
tañazor, que para Barbarroja hubo un Lepanto,
que para los Incas hubo un Otumba, que para
los Cimbríos hubo un Verceil.

¿Pues qué, piensan estos soldados del cisma
estomacal que los botines se recogen con la
misma facilidad que las credenciales?

¿Pues qué, porque haya un medio ministro
que quiera montar su soberbia sobre tres votos
de limosna, va el país á quedarse con la boca
abierta sin protestar de toda impiedad?

¿Pues qué, España es un país de perdidos
forrado de lo mismo?

No y mil veces no; España ha despertado
siempre en los grandes peligros; así pues no
faltará un Mário que corte de nuevo la retirada
á los cimbríos y grave en su escudo las armas
del cónsul romano, es decir: la cabeza de un bár-
baro sacando la lengua.

BUFONADAS

La situacion se ha convertido en una torre de
Babel.

Cada partido revolucionario habla diferente len-
guage y nadie se entiende.

Entre los progresistas y los cimbríos anda una
marimoreña de mi flor.

Los unionistas toman el chocolate de espaldas
con progresistas y cimbríos.

Los *perlinos* forman tribu aparte cinco veces
al dia.

Los republicanos no quieren ligas con nadie.

¿En que parará esta fiesta?

Se me figura que se va armar el gran belen.

* *

Revueltillo se presenta el horizonte político y to-
dos los síntomas son de chubasco.

Hay muchas nubes y puede llover. ¿Quién me
da un paraguas?

El duque de Montpensier no puede hacer *esta*
caridad porque perdió esa prenda en los Caraban-
cheles.

Y la cosa urge porque se oye tronar.

De donde puede inferir el curioso lector que la
revolucion es ya un arpa vieja.

* *

Cabildeos aquí, cabildeos allí, cabildeos en to-
dos los rincones de la situacion.

Esta es la política.

Mala señal.

Quando el cotarro está tan alborotado es que
los compadres se disponen á tirarse los cacharros á
la cabeza.

Y es natural: en este mundo todo concluye co-
mo empieza.

La revolucion empezó en las calles y tiene que concluir en las plazuelas.

Tal es el principio y el fin de todas las verdaderas.

La pierna enferma de Prim ha venido á ser casi un obstáculo tradicional para estorbar la marcha del carro de la revolucion.

¡Dichosa pierna!

Le nace un tumor y en el acto se le forman á la situacion veinte tumores en la cabeza.

Se mete en la cama la pierna de Prim, y todos los piés de la Asamblea empiezan á hacer ruido como si bailaran el aire de zafarrancho.

Ya está despejada la incógnita: el alma de la revolucion era una pierna.

Ha faltado unos dias, y no hay medio de contener á los revolucionarios: todos hacen piernas.

El Sr. Ruiz Zorrilla debe estar loco de contento.

Si la pierna de Prim continúa postrada un poco de tiempo mas, la situacion llena de tumores, va á caer de bruces en medio del arroyo.

Preside las Cortes el vicepresidente unionista señor García Gomez, y se niega á satisfacer una exigencia del marquesito de Sardoal.

El marquesito se enfada, y viendo colocado á Ruiz Zorrilla en la silla pide que revoque el acuerdo del Sr. García Gomez.

Así se hace, guardando las formas, y el Sr. García Gomez se queda mas corrido que zorra en un centenar.

¡Gran tiberio!

La torre de Babel, vulgo Asamblea, se calienta como un horno, y todas las lenguas comienzan á funcionar.

Nadie se entiende, pero todos bailan.

Siendo imposible paralizar el curso del *can-can*, apela Ruiz Zorrilla á un recurso supremo, digno de Pero-Grullo, y dice:

«Puesto que no nos entendemos se suspende esta discusion.»

Y así se hizo.

Naturalmente, desalojado el salon reinó en él una paz varsoviana.

Tal es la situacion de la Asamblea.

Y todo porque á Prim le ha salido un tumor en una pierna.

Santo Dios ¿qué sucederia si le saliesen dos?

El vicepresidente de las Cortes Sr. García Gomez ha hecho dimision de su cargo á consecuencia del sofion de Ruiz Zorrilla y el marquesito.

Con este motivo la mayoría piensa elegir otro vicepresidente.

Pero el sentido comun la sale al encuentro y dice:

—¿Para qué gastar pólvora en salvas? Frailes no mandan donde hay abad, y si el presidente destruye lo que hacen los vicepresidentes ¿para qué queréis á estos últimos?

Se ignora lo que resolverá la pierna de Prim sobre esta grave cuestion.

El viernes no hubo sesion porque el gobierno suplicó al Congreso que no la hubiera.

Este rasgo es digno de nuestros sinceros plácemes, porque se ha concedido al país un dia de regocijo.

Es la primera vez que los padres de la patria sancionan con su voto un pensamiento patriótico.

Si se hace la eleccion de vicepresidente parece ser que el gobierno presentará candidato al señor Márto.

Pero ¡oh dolor! dicen las buenas almas murmuradoras que ni con todo el apoyo de la pierna sana de Prim podrá encaramarse en la silla el simpático *leader* de los cimbrios.

Por lo visto, contra Márto se hallan dispuestos á votar todos los diputados de la Cámara menos uno que se llama Sr. Márto.

Mira como subo, subo...

Y en efecto, el Sr. Márto ha subido tanto, que hasta el mismo Coronel y Ortiz tiene que poner una escalera para bajar á saludarle.

Tambien en Madrid hubo noches pasadas un conato de motin sobre las quintas.

Nada: los quintos se han empeñado en hacerse cuartos.

¿Qué opinará la pierna enferma del general Prim de todos los belenes que se están armando en España?

Figúrense Vds. lo que podrá opinar una pierna.

Si fueran las espaldas del gobernador de Murcia, santiguadas por un tremendo ladrillazo, en Cartagena, ya seria otra cosa.

Pero una pierna solo puede pensar en piruetas y cabriolas.

Dice *La Competente* con mucho retintin:

«No es cierto que el Sr. Echegaray haya ofrecido no presentar su proyecto sobre no enseñanza en las escuelas costeadas por el Estado, de religiones positivas. El señor Echegaray sigue en su propósito de presentarle.»

Justo: el Sr. Echegaray con un apoyo de tres votos es capaz de cualquier cosa.

Que siga en su propósito ese caballero,

Que hasta á pesar de esos tres, como siga en su propósito, podrá hallarse en el depósito que llaman de Leganés.

El Sr. Moret está enfermo.

De seguro le ha hecho daño la Constitucion de Cuba.

¿Qué va á que no la digiere?

Las gentes que de todo sacan partido y sobre todo las malas lenguas, han dado en señalar á un gran duque desfacedor de agravios como motor principal de lo que pasa.

¡Jesús! ¡Jesús! ¡Qué lenguas!

Nadie tiene la culpa de esto, ni siquiera Montpensier.

Es que esto se cae por el peso de Coronel y Ortiz. ¿No habrá un puntal?

La Tertulia progresista está para morir.

El doctor Mata se ha encargado de la autopsia y Echegaray del oficio de difuntos que lo está estudiando en una religion nueva.

Los restos que sobrevivan dejarán la calle de Carretas y se irán á la del Oso.

La situacion se va con ellos.

Se han concedido á varias liberales bandas de nobles damas españolas (antes María Luisa).

Esto es una ventaja porque ya todo el mundo sabrá que son nobles, damas y españolas.

Tambien en Sevilla han tenido un rato de broma los andaluces.

El orden sale en todas partes cuando mandan los liberales.

Sin duda han querido celebrar los Dolores con salvas de sus trabucos.

Prim parece que se ha enojado porque han aprendido su sistema y deducen que uno y otro tendrán el fin del pavo ó del pato.

Son dos fines que están ya tocando el principio.

Pregunta el periódico *Monserga* si irá á dormir el sueño del olvido el dichoso y saludable decreto sobre la supresion de la doctrina cristiana en las escuelas, lo cual seria una lástima.

Nosotros creemos debe presentarse para que el Sr. Echegaray y sus compinches acaben de tomar las de Villadiego.

Con eso y sin eso Prim quita ya el bulto de en

medio, Baldrich se va, Merelo se escurre y todos se las *guillan*.

¡Vaya un decreto discreto!

Nada mas bello ni encantador que Moret en el banco azul con un plano de Cuba leyendo el decreto de nuestra victoria moral.

La material no hace falta.

Los diputados miraron por el forro muchos de ellos el plano, y hubo alguno que exclamó como el héroe por fuerza: «Hombre, pues si Caballero de Rodas está ya á medio cuarto de distancia de sus enemigos.»

Despues de esto se votó una ley.

La insurreccion de Barcelona sigue sin novedad. Cria cuervos y te sacarán los ojos.

Baldrich se subleva en 1867 y 68, y ahora castiga las sublevaciones.

¿Cuáles serán ahora los malos?

Nos dicen de Mora de Ebro que ha tenido allí lugar una manifestacion carlista á la que concurrieron seis mil personas, reinando el orden mas completo.

Así, así conviene.

Mucho orden, mucho juicio y mucho respeto á las leyes.

Nos quieren ahogar con libertades, y debemos corresponder á nuestros contrarios aburriéndolos á fuerza de legalidad.

Mucho ojo.

Ha visto la luz pública un notable folleto titulado: AL PUEBLO.—*Recuerdos de su pasado, verdades de su presente y esperanzas de su porvenir*, debido á la pluma del Sr. D. Leon Abadias, redactor de *La Bandera de Alcoráz*, periódico carlista de Huesca.

Recomendamos esta publicacion, que honra sobremanera al talento del distinguido escritor que la ha producido.

Siguen los periódicos liberales azuzando al clero para que jure la Constitucion.

Y en efecto, el clero debe estar contento con una Constitucion que pega y no paga.

Así pues el clero debe jurar guardarla donde nadie la vea.

Aunque á la verdad el clero al no jurarla guarda el mandamiento de no jurar en vano.

¿Qué mas se le puede pedir?

Dice el periódico *D. Carlos* que RIGOLETO es descortés porque le ha llamado *bésugo*.

Este desacato merece una satisfaccion.

El hecho solo de que *D. Carlos* (periódico) haya venido á la vida pública consagrado á la defensa del *ilustre* duque de Montpensier, riñendo á puñetazos con su título, basta por sí mismo para dar á conocer que el susodicho periódico no es rana sino pez.

Y siendo así, ¿qué mas le da que RIGOLETO le haya apellidado calamar ó besugo?

Dice *La Iberia* que el Sr. Eraso deshace los argumentos en las Cortes con la mayor facilidad del mundo.

Lo que no dice *La Iberia* es la manera que tiene de deshacer la paciencia del público.

Verdad que es un orador digno de *La Iberia*. Dios los cria y ellos se juntan.

ÚLTIMA HORA

Siguen enfermos los *Prines*,

Rivero está que se cae,

y la *Gaceta* nos trae

otra lista de motines.

El progreso y democracia

miran ya encima la *fusta*,

pues la gracia no les gusta

que se han encontrado en *Gracia*.